

Wesna.

Sobre los efectos terapéuticos de las aguas
minerales del Valle de Ribes, durante la
última temporada de mil ochocientos veinte
y dos.
Por el Médico Director D. Esteban
Vidal y. Aute.





UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5310567027

X-53-329681-0

Dr. G. R.



Cumpliendo con lo que prescribe el artículo 39 del Reglamento y Real orden del Sr. Jefe de mil ochocientos cincuenta, paso á presentar las observaciones que he recogido durante la temporada última, que tengo el honor de dirigir del Establecimiento de Vibor.

Las mayores elevaciones observadas en la columna termométrica durante los tres meses de Julio, Agosto y Setiembre, fueron de veinte á veinte y dos en el primero, de diez y nueve á veinte en el segundo, y la de diez y seis á diez y ocho en el último.

La temperatura del agua, al momento de salir del manantial en el mes de Julio, era señalada por el termómetro de Réaumur, por los grados de diez y siete á diez y nueve, en el de Agosto, de veinte y uno á veinte y tres y en el de Setiembre de quince á diez y siete. Lo que

nos indica que la variación de la temperatura
del agua termomineral del Valle de Nibas, sigue
hasta cierto punto, las variaciones termométricas
de la atmósfera que la rodea al manantial que
brotó del manantial, esto quiere decir, que en rigor
no debe ser considerada como de las muchas aguas
que tenemos en el Principado.

Concurrida ha sido la fuente en los tres me-
ses de la última temporada, por enfermos que
han estado hallar en sus aguas un lenitivo en
sus males.

Mencionaré en resumen, las clases de estu-
cias, determinándome en aquellas que más dignas han
sido en llamar la atención del médico.

No ha sido imposible formar un estado exac-
to de cuantos enfermos han acudido al manantial
de Nibas, por que muchas de ellas durante su perma-
nencia, han sido hospedadas en la Villa de Niquell y en el
Pueblo de Campobonuel por falta de local en el Establi-
miento, sin embargo por mi cálculo aproximativo, puede creerse
que fueron unos ochocientos los dolientes que se han acercado
á tomar las aguas en los tres meses de Julio,
Agosto y Setiembre inclusive los trescientos

cuarenta y siete del establecimiento dirigido por mí.

Nombre de las enfermedades y numero de enfermos que han concurrido al establecimiento de Piriba, durante la temporada del presente año.

Enfermedades	Hombres	Mujeres	Curados	Aliviados	Sin resultado	Total
Dispepsias	12.	12.	32.	38.	14.	84.
Gastralgias	69.	10.	42.	18.	19.	79.
Histerismo	"	12.	"	7.	5.	12.
Palpitaciones nerviosas	3.	6.	5.	4.	"	9.
Gastritis cronica	78.	19.	"	68.	29.	97.
Hepatitis cronica	9.	2.	"	7.	4.	11.
Enteritis cronica	14.	4.	"	12.	6.	18.
Hipertrofia del higado	6.	2.	"	6.	2.	8.
Catarros vesicales	7.	"	"	5.	2.	7.
Asma	4.	2.	"	5.	1.	6.
Risid	6.	1.	"	3.	4.	7.
Muertos	1.	"	"	"	"	1.
Sujetos que no han podido tomar la quina por su temperamento	8.	"	"	"	"	8.
	277.	70.	79.	173.	86.	347.

Observaciones.

Muchas de las enfermas que llegaron al Establecimiento con dispepsias inveteradas y resistentes á los medios que aconseja la sana práctica, al tomar los primeros días el agua de Ribes, observé que sus síntomas rebajaron de intensidad; la pesadez del estómago por las indigestiones, los borrignos, la cefalalgia y las diversas sensaciones de incomodidad y á veces verdaderos dolor que experimentaban las enfermas, se vieron disminuir gradualmente, recuperando poco á poco el apetito y alegría que es consecuente al enfermo que halla un alivio en sus males.

En ciertas gastralgias, he notado que diez ó doce días de tomar el agua eran suficientes para ver los buenos efectos que experimentaban las enfermas, pues los dolores cardiacos, las náuseas, las ansiedades &c. todos estos síntomas desaparecieron del todo, y que si todas las enfermas no se han ido curadas, á lo menos muy mejoradas y

satisfechos de la virtud terapeutica de las aguas de Ribas.

Si el histerismo no ha sido completamente combatido por las tomas del agua; sus baños emperos, han contribuido en amortiguar la intensidad de sus variables síntomas, y si todas las enfermas hubiesen observado el regimen dietetico que les prescribi; creo se hubieran aliviado del todo, pero la inconstancia que se observa comunmente en las enfermas, con respecto á las reglas que se les dan, son causa ó cuasi causa, de que las aguas no les produzcan el efecto que se espera.

Las palpitaciones del corazón, las que no son consecuencia de un vicio organico de aquel organo sino que proceden de una susceptibilidad, mayormente en los niños, mugeres y hombres de temperamento nervioso y constitucion delicada. En estas dichas palpitaciones han sido principalmente combatidas y aun vencidas del todo por medio de las aguas de Ribas.

En la gastritis cronica, se debe principalmente he visto corroboradas los buenos

resultados de las aguas de Ribas, pues á los pocos días de tomar el agua los enfermos, y usarla en baño, encontraron alivio, notándose que los dolores epigástricos y de cefalalgia, acompañados de malestos, disminuyeron bastante y por fin que los vómitos no eran tan frecuentes.

En la hipertrofia de hígado, después de unas cuantas baños y tomas de las aguas, los enfermos se aligeraban de aquella sensación pesada que sentían sobre el hipocondrio derecho, disminuyéndose la diarrea biliar y la calentura que les atoraba.

En las obstrucciones no me ha sido posible apreciar los buenos efectos, por la corta temporada que hicieron uso del agua los enfermos.

En la enteritis crónica, al cabo de algunos días de tomar el agua los enfermos, notaron que las deposiciones, no eran tan numerosas, ni tan amarillas, ni fetidas, el dolor era casi nulo; los borborismos después de comer, habían disminuido, notándose en fin, una mejora en los enfermos.

El catarro vesical crónico, es otro de las enfermedades que ha sido combatida con buen resultado por las aguas tomadas por una temporada larga, pues los enfermos después de haber sufrido todas las incomodidades por largo tiempo, han encontrado un alivio en sus dolencias algemas, y si a los otros, sujetos a la misma enfermedad, la consecuencia no ha sido tan satisfactoria, quizás se debe a su edad avanzada.

En el asma producido por hepatización del parénquima pulmonar, u otros daños del aparato respiratorio, muy poco alivio han encontrado con el uso de las aguas de Ribas.

En la tisis pulmonar, si algun alivio han encontrado los enfermos, mas bien se debe al cambio de clima que a la virtud del agua.

Un solo hombre murió de un ataque apoplético, hombre que contaba sesenta y seis años y hacia dos dias que habia llegado al Establecimiento para pasar algunos.

A los otros sujetos a quienes aconsejé

dejasen de tomar el agua, padecian de dolores
reumáticos, unos, y otros de un vicio microfúlico.

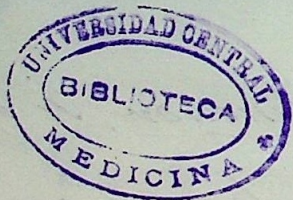
Tal es N.º G. P. en compendio lo más
notable que observé detenidamente en los en-
fermos que han acudido al Establecimiento
de las aguas de Ribas, durante los meses
de Julio, Agosto y Setiembre ultimos, y
que más particularmente llevo notado en
mi diario como previene el artículo 2.º del
Reglamento y Real Orden vigentes

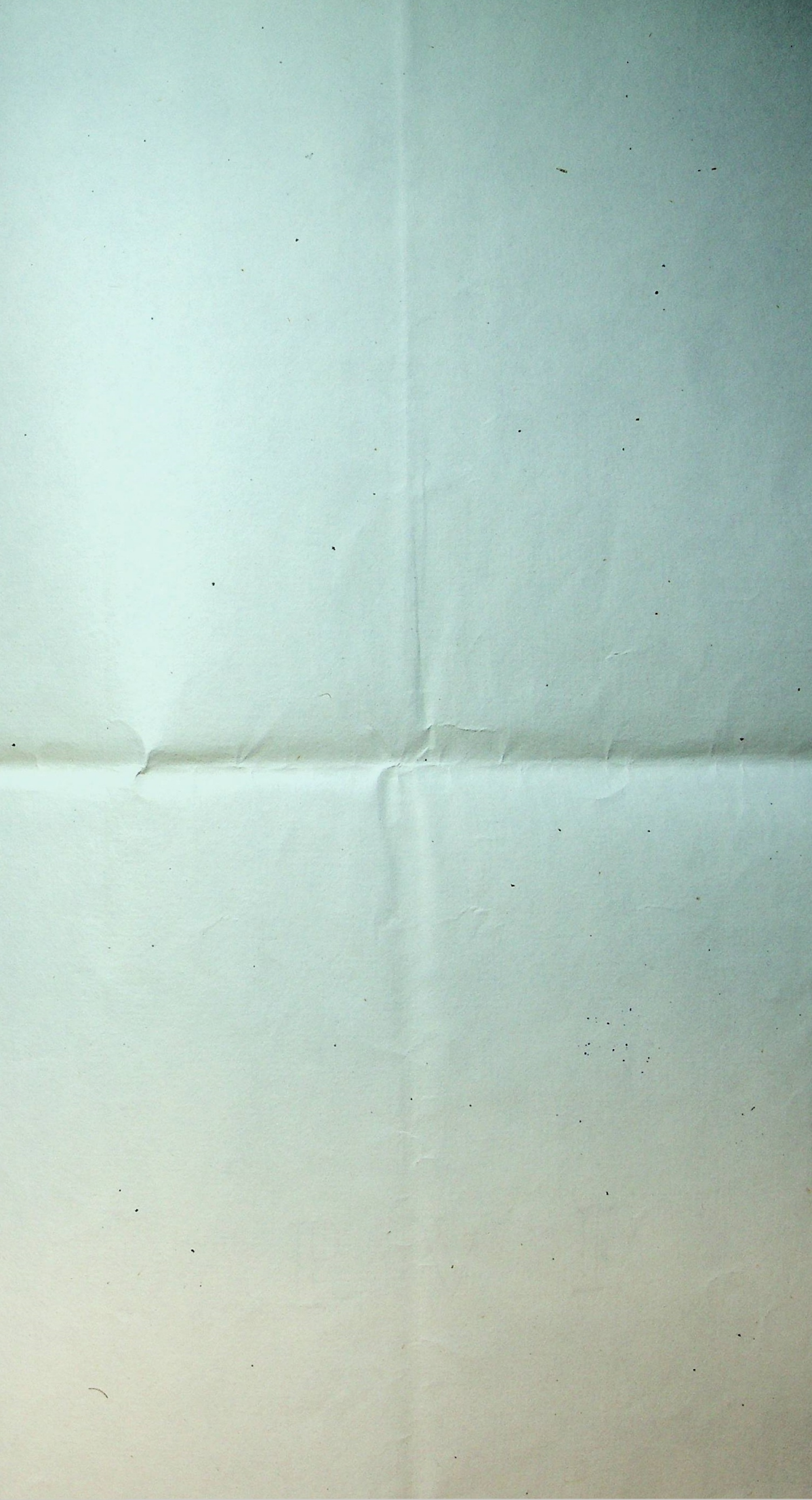
Dios que á V. S. m. a.

Suiguarda 1.º Diciembre 1862.

El Médico Director interino de las aguas
minerales del Valle de Ribas.

Esteban Vidal y Antón





409:21-20

BB

87-8-A-W.12

W.30
2808